



MANIFIESTO HOMENAJE A ADOLFO SUÁREZ DEL PUEBLO DE CEBREROS CON MOTIVO DEL I ANIVERSARIO DE SU FALLECIMIENTO

Hoy 23 de marzo de 2015 se cumple un año desde que el pueblo de Cebberos perdiera a su cebrereño más ilustre e universal, Adolfo Suárez, y desde que España y todos los españoles perdieran a una persona ejemplar, un político único, a uno de los grandes hombres de nuestra España contemporánea que tuvo y mostró cualidades humanas y políticas extraordinarias para poder devolver al pueblo español de forma generosa una Democracia plena bajo el ejercicio de la soberanía popular.

El pueblo de Cebberos ha expresado desde siempre y de forma sincera el gran sentimiento de profunda admiración, respeto y gratitud que tiene y ha tenido hacia Adolfo Suárez, por devolver las libertades a todos los españoles con la restauración de la Democracia bajo el consenso, la concordia, la tolerancia y una honda generosidad, pero además por ser el vecino más ejemplar que la Villa de Cebberos ha visto nacer, que exaltaba a su pueblo, sus fiestas y sus costumbres, con una profunda devoción a la Virgen de Valsordo y habiendo sabido trasladarnos con humanidad a todos nosotros la ilusión de una España mejor, por la que él trabajó de forma incansable.

Los cebrereños y cebrereñas más allá del sentir colectivo que España entera manifestó hace ya hoy un año, han expresado antes y después de su muerte su más intensa consideración hacia él a lo largo de los años, y las generaciones más jóvenes aun no habiendo tenido la oportunidad de haberle conocido, muestran el mismo hondo y profundo sentimiento, porque saben que la historia les está enseñando aquello que sus padres y abuelos les han contado sobre Adolfo Suárez, que por primera vez en la historia, España hizo un cambio radical sin vencedores ni vencidos, un cambio que perseguía el bien común para todos y ese cambio lo lideró él, Adolfo Suárez.

Y hoy que mejor forma de recordarte Adolfo, que mediante tu pensamiento, tu sabiduría, tu buen hacer, es decir, con tus propias palabras llenas de intensa expresión del gran hombre de Estado que fuiste para España y para el mundo.



Adolfo Suárez decía:

La transición fue, sobre todo, a mi juicio, un proceso político y social de reconocimiento y comprensión del "distinto", del "diferente", "del otro español", que no piensa como yo, que no tiene mis mismas creencias religiosas, que no ha nacido en mi comunidad, que no se mueve por los ideales políticos que a mí me impulsan y que, sin embargo, no es mi enemigo sino mi complementario, el que completa mi propio "yo" como ciudadano y como español, y con el que tengo necesariamente que convivir porque sólo en esa convivencia él y yo podemos defender nuestros ideales, practicar nuestras creencias y realizar nuestras propias ideas. Creo que nadie, en política democrática posee la verdad absoluta. La verdad siempre implica una búsqueda esforzada que tenemos que llevar a cabo en común, desde el acuerdo de convivir y trabajar juntos. A esta convivencia libre y pacífica, a esa concordia, nos impulsa como necesidad no solamente el pasado histórico, sino el presente y el futuro.

En el futuro yo creo que España podrá superar cuantas dificultades se le planteen y realizar su decisiva aportación a la concordia de las naciones. Y para ello creo que los españoles puede que sólo tengamos que hacer una cosa: cultivar, día a día, allí donde nos encontremos, la buena semilla de la concordia.

Para concluir, vamos a proceder a dedicar un minuto de silencio en recuerdo del Presidente Suárez.